

## Páginas Escogidas

## Maquinista del motor humano

Por doctor Gregorio Maraón

El médico, cada médico, antes lo era todo. Lo que la medicina aportaba a su arte de curar se reducía a unos libros aprendidos de memoria, repetidos ante un tribunal, y olvidados, en su mayor parte, pocos días después. Lo demás lo ponía el tesoro empírico de la propia experiencia; y, sobre todo, el mágico poder del ojo clínico, virtud personal e intrasferible, donde residía el secreto del triunfo profesional.

Ahora, cada vez más, el coeficiente individual, en la actuación del médico, se reduce, y aumenta, el coeficiente abstracto de la medicina misma. Desde que se descubrió el suero antidiférico, ningún médico ha vuelto a curar a ningún niño, asfixiado por el garrotillo. Es el suero, que dan por pesetas en la botica, el que los cura. Hasta la actuación del cirujano que parece la más ligada a las condiciones personales del profesional, se va acoplado a este tipo de impersonalidad.

Finalmente, los tiempos modernos han impuesto un cambio radical en la valoración de la vida humana, y ésta es otra de las bases, tal vez la más trascendente, de la importancia del médico contemporáneo. El hombre es estimado hoy con un criterio esencialmente económico. Nuestro refrán que decía: "Tanto vales cuanto tienes", y en esta sentencia se expresaba muy bien la valoración que se hacía del ser humano como reservorio pasivo de bienes materiales, de virtudes o de sabiduría. Hoy el hombre debe valorarse, no por lo que tiene, sino por que sea capaz de producir en bien de sus semejantes y suyo propio. En este sentido, cada vida humana no puede ser menospreciada, porque es, no la propiedad de nadie, ni siquiera del ser que alienta en ella, sino una parte de la gran maquinaria donde debe elaborarse el progreso del mundo.

Ni la propia salvación eterna puede ponerse como precio del olvido de este deber. Por eso el hombre actual no puede imaginarse la sonrisa en los labios de Dios, ante quien, por servirle, se sustrae a la obligación de ser útil al prójimo con eficacia material y directa.

La máquina humana ha de ser cuidada, por lo tanto, en vista de su máximo rendimiento, con la tranquila y obligatoria minucia con que mantiene el mecánico su motor. El médico no es otra cosa que el maquinista del motor humano. No hay, pues, para que darle proporciones de sacerdote ni tampoco aparentar que se le desdía. Se le necesita como un servidor imprescindible, y, nada más. Y ya es bastante.

## El Mundo del Café

## Resultados de la lucha contra la roya

Por Enrique Homberger

Cuando en 1970 se puso de manifiesto el gran peligro para Brasil —que con sus 2.4 millones de hectáreas de un total de 9 millones, era la mayor zona productora de café del mundo—, Hoechst acababa de presentar en el Congreso de Protección de Plantas de París un fungicida que había recibido el nombre de Pyracarbolid que se había presentado eficaz contra la roya de los cereales.

Los investigadores de Hoechst llegaron a la conclusión de sus experiencias, a suponer que el Syracarbolid debería actuar también contra la roya del café. Se llevaron a cabo con éxito las investigaciones correspondientes en la alta meseta de Kenia, en las proximidades de Nairobi. Dado que se trata de un compuesto orgánico de desintegración relativamente rápida que se descompone en el suelo y no deja residuos perjudiciales en la planta. En las amplias investigaciones se demostró que el Pyracarbolid, que entretanto se denominó Sicarol, es inofensivo.

De esta manera, se tienen grandes esperanzas en estos nuevos fungicidas que tienen algunas diferencias de los ya conocidos. Todos estos medios anteriores se han usado profílicamente que es como

— Pasa a la página 34 —

## También los niños se suicidan

Por licenciado Hernany Miranda

Noticia sumamente alarmante desde el punto de vista humano es el sacrificio a que llegan los jóvenes de quitarle la vida, a tal grado, según las estadísticas del caso, que el suicidio se considera como el enemigo número dos de la juventud en los Estados Unidos de América.

Se informa que el porcentaje de este mal, desde los últimos diez años en jóvenes de 15 a 24 años ha aumentado en un 91%, mientras en las muchachas el aumento es de un 50%. Las agencias gubernamentales y privadas están enfocando con gran interés esta problemática, figurando como factores primordiales para tomar tal determinación los hogares deshechos y los accidentes automovilísticos. Estos últimos se consideran como el enemigo número uno de la juventud, y que en gran cantidad de casos, se deben a hechos de suicidio.

Charles Vorkoper, director de la clínica para prevenir suicidios, dice que "mucha gente no se da cuenta de que aún los niños con un futuro promisorio tienen problemas y necesitan ayuda. Es importante que la gente sepa que no están solos. Es necesario saber que también otros sufren los mismos problemas". A la vez, Vorkoper da a conocer que de 25 a 30 adolescentes se quitaron la vida a fines del año que acaba de pasar, es decir, dice, el doble de los que se suicidaron en 1974.

Otro factor de ello es la soledad, cuando quedaron abandonados por la ruptura del hogar. De allí que su oficina trabaja las 24 horas del día atendiendo visitas o llamadas telefónicas de personas que están al borde de suicidarse y apenas tienen la fortaleza de pedir

— Pasa a la página 82 —

Por Francisco Aragón

El hombre y la ley

## Las XII tablas de la equidad

Por doctor José Enrique Silva

Acaba de ser publicada en Santiago de Chile, la obra "Interpretación y Juez" del distinguido jurista Fernando Fueyo Laneri, profesor titular y extraordinario de Derecho Civil y ex director del Seminario de Derecho Privado de la Universidad de Chile. La obra, está compuesta en base a cinco clases magistrales dictadas por el autor, en Valparaíso, y dedicada a otro civilista de mucho prestigio: el doctor Antonio Hernández Gil, catedrático de la Universidad de Madrid.

Es muy amplio y variado el contenido de esta obra, cuyos objetivos principales, expresados desde la introducción, son claramente docentes, en un definido plan de perfeccionamiento de las ciencias jurídicas y sociales y, más que todo, para obtener una revisión en la metodología de la interpretación de la ley.

En este último aspecto, Fueyo Laneri se inclina por una urgente revisión "para que no pretendamos tanto de la norma positiva y para que no clamemos torpe e infructuosamente por muchas leyes nuevas, para dictarse diariamente, cayendo así en un juego diabólico de objetivo imposible o absurdo, o, en su defecto, en frontonas de normas cargadas de pobreza, dictadas precipitadamente, sin los trabajos preparatorios correspondientes".

Después de analizar los problemas múltiples de la interpretación de la ley en Chile y fuera de ese país, Fueyo hace una revisión de las fuentes de la ley, para sacar, al final, interesantes conclusiones, entre las que aparece la organización de una escuela judicial, como un adecuado camino de poner en práctica la seguridad jurídica y otros valores de rango no menor.

De singular interés son las referencias del autor a la equidad, especialmente a esa equidad natural de que trata el artículo 24 del Código Civil chileno, transplantado, con igual numeración, a nuestro Código Civil que expresa: "En los casos a que no pudieren aplicarse las reglas de interpretación precedentes, se interpretarán los pasajes oscuros o contradictorios del modo que más conforme parezca al espíritu general de la legislación y a la equidad natural".

Y cabe destacar la conclusión de Fueyo Laneri sobre la equidad: "La equidad se aplica entre nosotros más a menudo de lo que se cree al contemplar superficialmente sentencias en su literalidad. Es una equidad que, por no aflorar destacadamente, podríamos llamar oculta o disimulada. A veces, ni siquiera es equidad deliberada; es sólo afán noble del juez por contrarrestar normas positivas caudacas, injustas o de aplicación perniciosas".

Para Fueyo Laneri, nos basta que el juez, a falta de ley expresa y para cubrir la presencia de una laguna legal, enuncie los principios de equidad, sino debe fundamentar la aplicación de la fuente supletoria, todo ello en los considerandos respectivos de la sentencia.

Para cubrir ese orden supletorio, el autor define la equidad como "conjunto de valores al cual puede acudir el juez en casos par-

— Pasa a la página 34 —

## "Hogar y Mujer" otro libro de Aldef

Por Sergio Ovidio García

En este medio nuestro tan difícil para los cosas del espíritu —y no menos también para el estómago—, pese a que ya se va abriendo alguna brecha, publicar un libro se vuelve una proeza. Se nos van los ahorros y nos quedamos nada más a la expectativa de lo que se venda. Sin embargo hay quienes se arriesgan, y resultan obras que no obstante su precio, atraen por la amabilidad e interés de su contenido. "Hogar y Mujer", es una de ellas.

Con todo y lo que en su prólogo se dice: "Presentamos este libro con verdadero orgullo y con la certeza de que nuestro entusiasmo será compartido por todas aquellas mujeres que tengan la oportunidad de leerlo y encontrar en sus páginas la respuesta a muchas dificultades que todos los días se presentan en el hogar" creemos que su lectura no solamente será de exclusividad femenina. Qué Adán no podrá preparar unas suculentas boquitas con lo sencillo y fácil que se indica; ya no digamos cualquiera de los provocativos cocktails. Tampoco creemos que la Caja de los Primeros Auxilios sea sólo responsabilidad del ama de casa. ¿Por qué no debemos saber nosotros las peculiaridades de la albahaca, la hierba buena y el romero? ¿Y respecto a las medicinas caseras? ¿Y tantos otros secretos domésticos? ¿Lástima que faltaron unas cuantas lecciones de karate!

"Hogar y Mujer" faltaba desde hacía tiempo, y como aquel rincón dominical que se publica en LA PRENSA GRAFICA, de la misma Aldef "Para ellas estrictamente" siempre tendrá algo que nos interese; por lo menos para interrogar a nuestra costilla por qué no atiende tan sabios consejos.

— Pasa a la página 34 —

## Sociedad en decadencia

Por José Angel Castillo

Con inmensa tristeza y desconsuelo contemplamos como vamos cayendo en nuestra completa autodestrucción, sin esperanzas de un freno que pare o amengüe la caída que a diario nos precipita hacia la sima fatal: nuestra completa destrucción y ruina.

En todos los aspectos de nuestro hacer cotidiano estamos autodestruyndonos. Bien sabemos hacia donde vamos, pero desgraciadamente no podemos hacer nada para evitar el caos fatal que se aproxima, el colapso total está cercano, ya a la vista.

Urge que nos reunamos al centro como hacen los basketballistas para ver qué decisión tomamos, o para buscar una posible salvación.

Tomemos medidas para salvar el aire, la tierra y el agua que nosotros contaminamos a diario. Hemos fracasado totalmente en la forma de alimentarnos, pues a sabiendas de que éste o aquel alimento produce graves enfermedades, siempre lo ingerimos suggestionados por la forma en que la propaganda nos los presentan. A diario se nos informa de los progresos de la medicina, pero en verdad, lejos de progresar hemos fracasado totalmente en este renglón, pues las nuevas "medicinas" nos causan a la larga, más males que ventajas: no nos curan. A cualquier persona se le antoja fabricar una medicina y luego la anuncia y la vende, sin experimentar previamente sus efectos. Un amigo nuestro, experto en la importación de medicinas nos afirma que el 60% de los productos medicinales que se expenden en el país, están rigurosamente prohibidos en los Estados Unidos, a pesar de que allá hay cierta libertad de comercio, pero en nuestro país no hay nadie que lo evite. La medicina que se nos administra está sujeta a la propaganda de los fabricantes y no a la experiencia facultativa. Los productos medicinales nos alivian temporalmente pero no nos curan y a la larga nos envenenan como pobres conejillos.

De falla en falla hemos llegado al aspecto económico, pues hay un ministerio que controla y fija ciertos precios de los productos de consumo como el azúcar y el cemento y fija a este último en \$5.50, pero en el mercado sucio se cotiza a 10 o más colones la bolsa. Fracaso total.

Herros fallado también en el aspecto cultural, pues a nuestra juventud la tenemos desconcertada, sin saber ellos qué rumbo tomar. Fracasamos desde el kinder hasta la universidad. Hemos tenido cerrada una U. por más de seis meses y sin esperanzas de su reapertura. Nadie de nosotros puede encontrar un medio de hacer funcionar nuestro máximo centro de cultura. El señor rector y el consejo directivo han fallado, busquemos entonces las personas aptas (¿o es que no existen?) para que puedan reabrir la universidad, pues la inconsecuencia de unos pocos alumnos no es razón suficiente para remachar por más de seis meses las puertas de la U. A pesar de que hay organismos fiscalizadores como la Corte de Cuentas, gastamos grandes sumas de los fondos nacionales para mantener una U inexistente, con profesorado y funcionarios administrativos fantasma, pues para justificar el pago de un profesor es necesario que haya, naturalmente, alumnos presentes. No se puede impartir una cátedra a

— Pasa a la página 82 —